

RESENHA ^{*}

COLOMBANI, María Cecilia. **Hesíodo: discurso y linaje**. Una aproximación arqueológica. Mar del Plata: EUDEM, 2016, 523 p.

Juan Manuel Gerardi ^{**}

Hesíodo: discurso y linaje... es producto de una tesis de doctorado que ha constituido el objeto de una profusa generación de temas, problemas y enfoques en torno al poeta beocio que permite reconstituir la complejidad de un período intersticial en el que emerge una relación nueva entre las palabras y las cosas. Su autora, la Dra. María Cecilia Colombani, profesora titular de Filosofía Antigua (UNMdP) y de Problemas Filosóficos y de Antropología Filosófica (UM), explora en este libro cada uno de los *topoi* que comprenden las preocupaciones hesiódicas sobre el cosmos, los dioses y los hombres desde una perspectiva ético-antropológica.

Desde la primera página de **Hesíodo...**, Colombani sugiere una aproximación que se destaca por trascender, como propuesta metodológica, los horizontes del libro y se revela como un procedimiento analítico. Nos conduce a pensar las palabras en relación a lo que denotan, respecto a una determinada configuración social, al subrayar que no sólo tienen un valor

* Recibido em: 20/03/2017 e aceito em: 12/04/2017.

** Profesor ayudante en Historia Universal General Antigua en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET, Argentina). Doctorando del programa de doctorado de la Universidad Nacional de La Plata, bajo la dirección del Dr. Carlos García Mac Gaw (Universidad de Buenos Aires / Universidad Nacional de La Plata), elaborando una tesis sobre "Violencia política y conflictos sociales en la crisis de la república romana". Miembro del Programa de Estudios sobre las Formas de Sociedad y las Configuraciones Estatales de la Antigüedad radicado en el Instituto de Historia Antigua y Medieval. Prof. José Luis Romero de la UBA dirigido por los Dres. Campagno, Gallego y García Mac Gaw.

comunicativo sino que poseen una cualidad de apertura o revelación. En este sentido, explora las marcaciones temporales de un discurso compuesto de múltiples significaciones y operaciones lingüísticas, a modo de una espesura genealógica de capas, según los lineamientos propuestos por Foucault, entre otros escritos, en **La arqueología del saber**¹.

El trabajo sitúa a Hesíodo en un período instituyente, momento típico de reelaboración de las estructuras vigentes, en el que se establece una nueva forma de comprender e interpretar el mundo, y busca por lo tanto determinar la novedad que en sus escritos emerge. En consecuencia, comienza por caracterizar el proceso por el que se produce el paso del mito al *logos* que acompaña el surgimiento de la Polis arcaica. De acuerdo con Colombani esto se revela en el empleo de imágenes míticas, como forma de explicación, a partir de cierto grado, incipiente, de conceptualización que se encuentra presente en la lógica del linaje. Un operador discursivo en el que están presentes configuraciones mentales y de época de contenido mítico-religioso y elementos caracterizados por una cierta secularización.

La idea del linaje funciona como un instrumento para clasificar, establecer juicios de valor e instaurar el escenario que perfila las condiciones socio-históricas de la época en un arco que se desplaza desde lo lumínico a lo oscuro. Dos campos simbólicos que permiten encontrar lo negativo y lo positivo en las figuras míticas de **Teogonía** y que en **Trabajos y Días** servirán para presentar la virtud, la justicia y el trabajo en oposición de la desidia, la falta de previsión y la corrupción. El discurso hesiódico adelanta la operación propia de la argumentación filosófica, en la medida en que comparte, con ese campo del saber, la búsqueda de los orígenes así como la selección, distribución y jerarquización de los elementos del cosmos. La autora demuestra de qué manera el linaje funciona, en el interior del texto, como categoría ética y política, que define la articulación entre el discurso y las prácticas sociales siguiendo los pares: Mismidad-Otredad, Positividad-Negatividad, Luminosidad-Oscuridad; Cosmicidad- Acosmicidad- Justicia e Injusticia. Estos pares conservan la ambigüedad de la palabra mítica poética que no ha sido cercenada por la tensión que la lógica de la no contradicción impone, en donde lo verdadero y lo falso se conciben como excluyentes. De esa manera, la dualidad de las series refuerza los lazos solidarios entre mito y *logos*.

Siguiendo el orden que el texto propone, en cada una de las seis partes del libro configura un abordaje, que la autora explicita en la introducción,

con el que trabaja analíticamente en dos planos de acción. Por un lado, interviene, en el orden del discurso que señala la arquitectura de **Teogonía y Trabajos y Días**, indisociable de la idea de linaje, y que incluso establece el nexo entre ambas obras, permitiendo una clasificación cosmológica y ético- antropológica. Por otra parte, analiza el plano de la significación del universo simbólico; cósmico, divino y humano. Ambos niveles no se conciben de forma independiente uno de otro, sino que constituyen un todo. En este sentido, aplica el modelo del rizoma desarrollado por Deleuze y Guattari a los efectos de construir un análisis en el que no hay proposiciones más fundamentales que otras y que cada bifurcación es tan importante para el conjunto de la explicación como las líneas principales de la argumentación².

En la segunda parte presenta la idea del texto bisagra. Hesíodo vive en un mundo en desplazamiento, tanto de estructuras arcaicas en transformación como de población, producto de la colonización de tierras, cuyo resultado es la formación de una nueva organización socio-política, bajo el sistema de la ciudad-Estado. El poeta proporciona, conforme a ese esquema mental entre épocas, una respuesta política a las necesidades de la incipiente Polis. La palabra-diálogo, que allí emerge, constituye el medio que expresa los requerimientos de la ciudad y la idea de una vida pública en aras del bien común, en donde el debate forma parte del ejercicio de la ciudadanía.

En la tercera sección del libro, aborda el tratamiento que Hesíodo hace del orden del universo, lo primerísimo, partiendo del Caos, en un tiempo que no es el conocido por los humanos. La autora afirma que la idea del linaje se aplica allí a partir de uniones, formadas por relaciones de opuestos-complementarios, como el de Caos y Gea. En la cuarta explora el juego de filiaciones del mundo de los dioses que perfilan las cualidades de los mortales. En último lugar, en la quinta intersección, se aboca a explicar la mirada que tiene Hesíodo sobre los hombres. La totalidad queda abarcada por el conjunto de la obra, que se ordena, con la voluntad de explicar lo real en su conjunto. Así, examina la geografía de cada uno de esos planos, con sus personajes (el poeta, el adivino, el rey de justicia, el purificador) que comienzan a articular lo que será el operador discursivo que atraviesa el texto.

La reconstrucción de los linajes, en la arquitectura mitológica, permite reconocer los ideales presentes en la cultura griega. La definición del *eidōs* positivo y del *eidōs* negativo. El proyecto del poeta se inscribe en una multiplicidad de potencias y figuras divinas de la vida espiritual de época

arcaica. Mientras que en **Trabajos y Días** encontraremos una línea de continuidad vinculada a las prácticas sociales de la vida aldeana en el marco de la polis. El linaje luminoso presenta la constitución del sujeto moral como el sujeto político a partir de valores que ya aparecen, en ciertos personajes de *Teogonía*, en las acciones ejemplares de Apolo y Zeus. Del mismo modo, el linaje oscuro, el otro polo de tensión, reafirma el movimiento especular de la imagen luminosa invertida que la autora pone en relación con la figura de la monstruosidad. Este desplazamiento permite observar la tensión entre medida y mesura, normalidad, por un lado, y, desmesura, anormalidad, alteridad absoluta, por otra. Un movimiento que revela la propia constitución antropológica del espacio mismo, que remite a la comunidad en su relación con el otro y su particular configuración cultural.

De este modo, el estudio proporciona algo más que una lectura sobre el aporte de Hesíodo en el campo de parentesco de las relaciones que se establecen entre el mito y el *logos*. El poeta constituye el último testigo de una palabra mágico-religiosa destinada a desaparecer. Para sostener esta hipótesis, Colombani identifica, con la precisión de quien se sumerge en la profundidad de las capas de significación del discurso, el modo en que Hesíodo emplea formas específicas de composición que articulan un todo entre el fondo divino y la acción humana. La definición, el orden y la sistematización lo sitúan en el contexto de producción intelectual que pronto aparecerá, con todos sus rasgos definidos, según la naturaleza propia del pensamiento filosófico. Un estatuto pre-conceptual que transforma las imágenes en espacios de dación de sentidos concretos, perfilando escenarios posibles. El *ethos* específico de la cultura griega de los siglos VIII y VII a.C. que se materializa en asignaciones de roles, formas de comportamiento, positivas y negativas, nociones de justicia, ideales ciudadanos y virtudes.

El abordaje arqueológico que la autora realiza, el entrecruzamiento de niveles de conocimiento, permite recuperar la construcción del saber, no como un elemento aislado, sino como el resultado concreto de determinaciones culturales, vinculadas a prácticas específicas que se resignifican en procesos de conceptualización. Colombani crea un lugar que uno puede transitar mentalmente con la sensación de acceder, a partir de las herramientas que propone, a los más detallados elementos que intervinieron en el proceso por el cual Hesíodo llegó a crear sus textos. Además permite vislumbrar, en un mundo que presenta un contorno verbal aún borroso, las distinciones que hacen inteligible las obras, ubicando en esa arquitectura del relato, las partes

que lo integran según su naturaleza. Cada uno de los *topoi* que recorremos no sólo ilumina el tema al que alude, sino que despliega sus relaciones con el resto del universo textual. Nos facilita el acceso a un mundo regido por Zeus, que establece la legalidad de los planos que Hesíodo presenta, un espacio de intrincadas intersecciones, cruces, continuidades y rupturas entre el mito y el *logos*.

Para concluir, una última apreciación de la obra. Este libro tiene la virtud de saber proponer las cuestiones centrales del problema en torno al discurso de Hesíodo, generando nuevos interrogantes que le permiten a lector profundizar en las redes de relaciones de ese período de transición. La riqueza de la tesis es que no concede una sola lectura, ni un principio de demostración único, los comprende en su totalidad, con sus relaciones, negaciones y afirmaciones. En cierta medida, recupera un axioma de las Ciencias Sociales que señala que no existe nada absoluto, al formar cada época parte de una realidad velada por la ideología dominante, que admite distintas miradas e interpretaciones.

Notas

¹ FOUCAULT, M. **La arqueología del saber**. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2011.

² DELEUZE, G; GUATTARI, F. **¿Qué es la filosofía?** Barcelona: Anagrama, 1997.